

En Nueva York, Fernández alertó sobre los «discursos de odio y la violencia fascista»

21/09/2022



El presidente Alberto Fernández abogó por «recuperar el imperio de la paz» en el mundo y aseguró que «la humanidad está en riesgo» debido a la proliferación de los discursos de odio tras la pandemia de coronavirus y en medio de la guerra en Ucrania, al tiempo que, sobre el intento de magnicidio de Cristina Kirchner, alertó sobre «la violencia fascista que se disfraza de republicanismo» en la Argentina.

Al brindar su discurso en la 77ª Asamblea General de Naciones Unidas (ONU) en Nueva York, Fernández buscó mostrarse como una voz relevante de América Latina y llamó a «recuperar el imperio de la paz», además de reclamar el cese de las hostilidades desatadas tras el «avance militar de la Federación Rusa sobre el territorio» de su vecino país el 24

de febrero pasado.

El jefe de Estado advirtió que «los discursos extremistas y violentos» pueden poner «en crisis el mismo estado de derecho», al tiempo que recordó el intento de asesinato perpetrado el 1° de septiembre pasado en Buenos Aires contra la vicepresidenta Cristina Kirchner y agradeció las muestras de solidaridad que recibió la Argentina desde distintos países.

En su primera participación presencial ante una Asamblea General de la ONU, Fernández también insistió en el reclamo de soberanía sobre las islas Malvinas y retiró la demanda de la Argentina para que se esclarezcan los atentados contra la embajada de Israel y la AMIA y que sus responsables sean «identificados, juzgados y eventualmente condenados». En este sentido, pidió la cooperación de Irán en el proceso de investigación.

INJUSTICIAS

«Vivimos en un mundo donde las injusticias y desigualdades se incrementan. Al mismo tiempo, crecen los riesgos para las democracias, se resquebraja la paz y se potencia la incertidumbre. Tenemos un deber ético impostergable», sostuvo el jefe de Estado, que añadió: «La humanidad está en riesgo. Con humildad, la Argentina extiende un llamamiento a todos los países del mundo para construir un nuevo paradigma global que asegure la prosperidad con justicia social».

«Muchas veces en la historia, los magnicidios han sido prólogos de grandes tragedias. Fundados en el rechazo o el odio hacia las víctimas, quienes perpetraron semejantes acciones quebrantaron la paz pública y abrieron las puertas a enormes disputas sociales».

«Quiero comenzar estas palabras agradeciendo la solidaridad

que la Argentina ha recibido del mundo entero por el intento de magnicidio perpetrado contra nuestra vicepresidenta, Cristina Fernández de Kirchner», expresó ante la ONU.

«En la Argentina el intento de asesinar a la vicepresidenta no solo afectó la tranquilidad pública. También buscó alterar una virtuosa construcción colectiva que el año entrante cumplirá cuatro décadas de vida», continuó.

«VIOLENCIA FASCISTA»

«Valoramos la democracia como un modelo de desarrollo social que exige respetar al otro en la diversidad. Estoy seguro de que la violencia fascista que se disfraza de republicanismos no conseguirá cambiar ese amplio consenso al que adhiere la inmensa mayoría de la sociedad argentina».

«Quienes buscan debilitar y erosionar las democracias, tienen intereses específicos que los lleva a promover la polarización extrema. No aceptemos resignados esa situación. Generemos un enérgico rechazo global a quienes promueven la división en nuestras comunidades», insistió.

También pidió aprender de «las lecciones» que dejó la epidemia global de covid-19 o en su defecto, «el mundo se encaminará a situaciones de enfrentamientos cada vez mayores» y agregó que «la pandemia transparentó las enormes desigualdades que soporta la población mundial».

El presidente destacó, a su vez, la necesidad de «abandonar las prácticas económicas y financieras que el mundo desarrollado exige cumplir al mundo que intenta desarrollarse» y consideró: «Sostener este presente, solo incrementará la pobreza y la marginalidad. Si no cambiamos no podremos edificar sociedades más justas y libres, estables, comprometidas con sus instituciones. Las naciones endeudadas padecen mucho más los efectos del sistema establecido.

Argentina está entre ellas», sostuvo.

LA CUESTION MALVINAS

Fernández también pidió levantar los bloqueos a Venezuela y a Cuba, antes de afirmar que «la Argentina condena al terrorismo en todas sus formas y manifestaciones.

Por último, en otro de los ejes centrales de su discurso, Fernández insistió, como se esperaba, en el reclamo argentino de soberanía sobre las Malvinas.

«Quiero reafirmar los legítimos e imprescriptibles derechos de soberanía de la República Argentina sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sándwich del Sur y los espacios marítimos circundantes. El Reino Unido persiste en su actitud de desoír el llamado a reanudar las negociaciones respecto de la disputa territorial. Más aún: agravó la controversia por sus llamados a la explotación ilegal de los recursos naturales renovables y no renovables en el área. La acción es contraria a la resolución 31/49 de esta Asamblea. También insiste con la injustificada y desmedida presencia militar en las islas», finalizó.